



Movimiento de Encuentros Conyugales

MEC

Arquidiócesis de Managua

Sede Central

Intensificar la vida Espiritual

*Mi vida espiritual debe intensificarse. Nada de sobrecargarme con devociones de carácter novedoso y secundario, sino **fidelidad** a las que son fundamentales: La Santa misa, el Breviario, el Santo Rosario, la meditación, la lectura de buenos libros, la unión estrecha y frecuente con Jesús en el Santísimo Sacramento....la confesión semanal (pp 280,304). “El diario de un alma”, el diario del Papa Juan XXIII.*

Contenido:

- 1) **Nuestra vocación - Descubrir la Identidad de ser hijos de Dios**
- 2) **La Oración – Respiración de la Esperanza**
- 3) **Vida Sacramental – Encuentros y Caminos de Dios.**
- 4) **Vida de familia – realización del ser humano**
- 5) **Lectura de libros Espirituales**

Qué tengo yo, que mi amistad procuras?

¿Qué interés se te sigue, **Jesús mío**,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío,
si de mi ingratitud el hielo frío
secó las llagas de tus plantas puras!

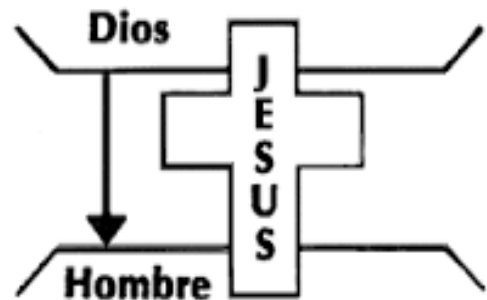
¡Cuántas veces el ángel me decía:

**«Alma, asómate ahora a la
ventana,**

verás con cuánto **amor llamar porfía»!**

¡Y cuántas, hermosura soberana,

«Mañana le abriremos», respondía,
para lo mismo responder mañana!



Hemos leído un poema de Lope de Vega (poeta Español del siglo XVI) y cuantas veces se repite en nuestras vidas esta actitud de responder a Jesús , mañana, para lo mismo responder mañana en ciertas aéreas de nuestras vidas que debemos de acrecentar y de mejorar, como el carácter, en las relaciones y servicios a los demás, en la oración diaria, en la vida sacramental, en el trabajo de la parroquia y nuestras comunidades, ¿ Te has fijado una meta en tu vida personal , profesional , en tu familia , en la salud ? si la respuesta es SI, ¡ Felicidades ¡ porque te ayuda personalmente y a tu familia , si la respuesta es No, es momento oportuno de proponerse objetivos y metas y nunca es tarde. Pero también ¿te has fijado una meta en tu peregrinar de fe, de acrecentar, de intensificar un poco más en la vida espiritual, de mayor entrega en el servicio, de ser mas cariñoso y dedicarle tiempo a tu familia? , recuerda que Dios es lo más importante, y no dejemos lo más importante por lo urgente.

Vamos a seguir repitiendo lo mismo, de que no estamos capacitados para estas cosas de Dios, hay que buscar a Dios cada día y tiene que ser noticias todos los días, algo así como buscar las noticias que nos sorprenden; a Dios se le conoce a través de la razón, pero también se le puede llegar a conocer a través del corazón, de unión íntima con Dios. Dios nos pide solo el 1% y el 99% lo hace El, Haz la prueba y veras que bueno es el señor, dice el salmista.

*Decía Sócrates: **Una vida que no se cuestiona, no merece ser vivida.***

Las siguientes reflexiones nos van ayudar a reorientar nuestras vidas para que podamos intensificar y cumplir con el proyecto de vida que Dios nos ha trazado, lo iniciamos al momento que nacemos, y pidámosle a Dios que lo lleve a feliz término:

1. <u>Nuestra vocación</u> -Descubrir la Identidad de ser hijos de Dios
2. <u>La Oración</u> – Respiración de la Esperanza
3. <u>Vida Sacramental</u> – Encuentros y Caminos de Dios.
4. <u>Vida de familia</u> – realización del ser humano
5. <u>Lectura de libros Espirituales</u>

1. Nuestra Vocación:

Para intensificar la vida espiritual y mejorar las relaciones con el prójimo, necesariamente tenemos que descubrir nuestra vocación, ¿para que fuimos creados? tenemos que ver el sentido de nuestro ser, la razón de vivir, no podemos vivir como maceta de corredor, la vida tiene mucho sentido ; va mas allá de esta vida temporal. El catecismo de la Iglesia en el #1 nos lo dice ***“la vida del hombre conocer y amar a Dios”***.



Se han fijado que amamos lo bueno, Nadie ama lo que es malo. No nos importa que el villano de la película o la telenovela sea aniquilado; pero el héroe –eso sería una tragedia. Nosotros amamos lo que es bueno. Es intrínseco en nuestra naturaleza en hacer el bien, reza el refrán popular << De tal palo tal astilla >>, Somos hijos de Dios, y Dios es Amor, (1ra Juan 4,8).

Hay una canción de Luis E. Mejia (Salsero Nicaragüense) que se llama “ Así es la vida “ dice en su mensaje que <<cada quien tiene una historia que contar>>, es cierto que cada quien tenemos una historia personal, marcada por traumas, carácter , heridas , normas de conducta , y que a través del tiempo han configurado nuestra persona, agreguémosle la carga genética que traemos, temperamentos colérico, sanguíneo , flemático; y podemos decir que actuamos y nos comportamos así por toda esta historia , pero NO estamos obligados a repetir una historia pasada , ¡JAMAS!, debemos de responder a nuestra naturaleza , a nuestra vocación.

Reflexión personal ¿qué acontecimiento en el pasado marco mi vida, mi historia?

Debemos de romper este círculo que traemos marcado por nuestra historia, estamos llamados a trascender en la vida, somos seres únicos e irrepetibles, lo que vos haces y en la forma que lo haces nadie lo va hacer, y la vida es la oportunidad de hacerlo , estamos llamados a la vida, de aprovecharla al máximo de acuerdo a la vocación del amor, esta es nuestra razón de vivir, no sigamos pensando que el amor es un sentimiento , es UNA DECISION, ES UN ACTO DE MENTE Y VOLUNTAD, nadie ama lo que no conoce , es conocer nuestra identidad, naturaleza y veremos que somos capaces de grandes cosas. ¿Quieres darte cuenta de tu grandeza ?, DESCUBRE TU IDENTIDAD , nuestra vocación es ser Sal de la Tierra y Luz del mundo, de nosotros depende poner el sabor de la vida en la familia y la sociedad, o iluminar a otros desde nuestro entorno; sostenemos que no tenemos conciencia de nuestro linaje, porque a veces nuestra vida no le ponemos dedicación a las cosas santas y buenas ...a veces las cosas salen por que Dios es grande...pero nuestra parte es muy pobre, le ponemos más energía a las cosas del mundo y a Dios lo dejamos en ultimo termino. *La única seguridad que tenemos es que el Amor es una condición inherente al ser humano. **Así como la flor emana su perfume, el hombre naturalmente exhala el amor.** Esto es tan inevitable como es imposible prohibirle a la tierra mojada que emita su olor. (Libro Amar si se puede de Roberto Shinyashiki)*

DINAMICA

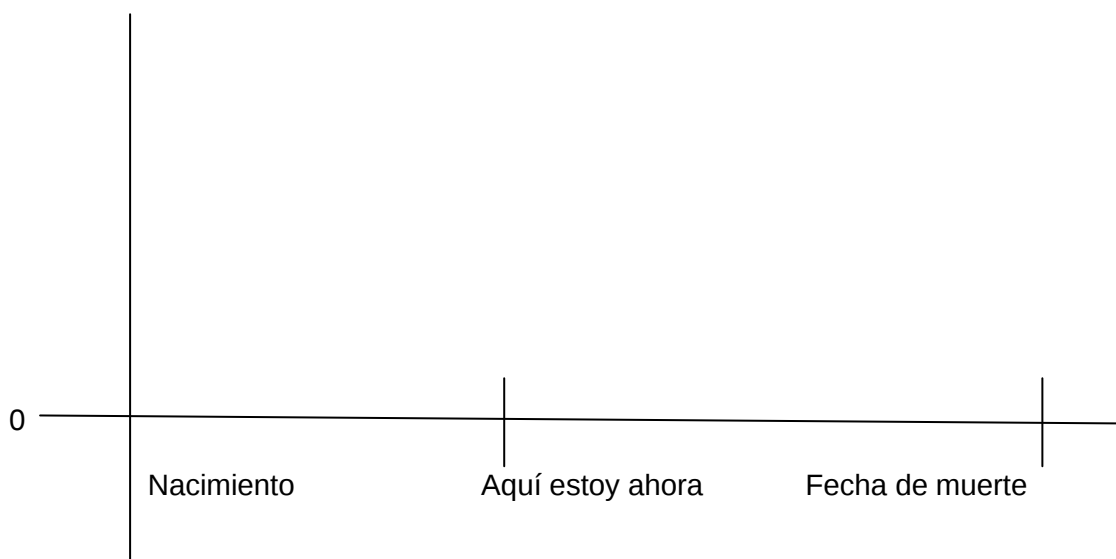
LA LÍNEA DE LA VIDA

1. El Matrimonio Coordinador pide a los participantes que tomen una hoja de papel y tracen una línea horizontal que la cruce. Les solicita que coloquen puntos en los dos extremos de la línea. El punto de la izquierda representa la fecha de nacimiento, que deben escribir debajo.
2. El Matrimonio coordinador explica a los participantes que el punto del otro extremo (derecha) representa la fecha de la muerte. Comenta que sobre este punto se debe escribir el año de nuestra muerte, el cual depende del número de años que se crea se va a vivir.
3. Ahora, solicita a los participantes poner un punto que represente donde se está ahora en la línea entre el nacimiento y la muerte. Después deberán poner la fecha de hoy debajo de este punto.

Fecha de nacimiento - Aquí estoy ahora - Fecha de mi muerte

4. El Matrimonio coordinador solicita a los participantes que hacia la izquierda de la fecha de hoy, sobre la línea, escriban una palabra que represente lo que se cree que se ha logrado hasta ahora.
5. Terminada la actividad anterior el Matrimonio coordinador solicita a los participantes que hacia la derecha de hoy, indiquen con una o dos palabras algunas cosas que se quieran hacer o experimentar antes de la muerte. (fecha estimada ¿cuántos años faltan?)
6. El Matrimonio coordinador solicita a los participantes que analicen esta sencilla, pero significativa línea de la vida.

7. En gran grupo comentan su experiencia al realizar este ejercicio.



Centrada de la Dinámica, <<hacer de la vida una oportunidad... de intensificar la vida en las diferentes áreas, balance en diferentes áreas (Espiritual, familia, salud, perdón, etc.)

Finalizan escuchando el mensaje / canto **¿Quién Soy Yo? interprete Alexander Asha** (bajarlo en internet)

2.LA ORACION

Para responder a nuestra vocación del amor, al llamado que Dios nos hace, necesariamente tiene que pasar por la Oración, tenemos que irnos a la fuente y Tesoro inagotable del amor como es Dios, pero ¿Qué es la oración?

Nos gusta el siguiente concepto de la oración y que se aplica a nuestra vida diaria:

La oración es la respiración de la Esperanza, quien deja de orar deja de tener esperanza. **La oración no cambia las cosas, cambian a las personas y estas cambian las cosas.** Casi una regla general que se aplica a todos, es que nos acercamos a Dios por los problemas que acarreamos , ya sea un esposo difícil para las cosas de Dios, un hijo rebelde, dificultad económica, problemas de salud , etc., con el fin de que nos soluciones los problemas, y es bueno acercarse a Dios para buscar un regalo de Dios a nuestros problemas, pero ante cualquier problema y necesidad y SI ES para nuestra conversión y salvación, Dios dispondrá las cosas muy bien para entregarnos lo mas que necesitemos, de esto estén completamente seguros , muchos somos testigos del actuar de Dios en las necesidades de sus hijos.

Por otro lado es correcto llevarles nuestras preocupaciones y ocupaciones diarias a Dios ,pero Dios quiere más que eso , quiere una relación de amistad e íntima con El, lo demás vienes por añadidura , Dios sabe nuestras necesidades ¿ no creen ustedes ?, recuerden el **salmo 139, Señor tú me sondeas y me**

conoces, Tu sabes si me siento o me levanto; De lejos percibes lo que pienso, Te das cuenta si camino o si descanso...

Dios lo conoce todo y nos va a dar lo que necesitamos para el proyecto de vida y familiar.

Otros conceptos :

La oración es el reconocimiento de nuestros límites y de nuestra dependencia: venimos de Dios, somos de Dios y retornamos a Dios. Por tanto, no podemos menos de abandonarnos a Él, nuestro Creador y Señor, con plena y total confianza [...]. La oración es, ante todo, un acto de inteligencia, un sentimiento de humildad y reconocimiento, una actitud de confianza y de abandono en Aquel que nos ha dado la vida por amor. La oración es un diálogo misterioso, pero real, con Dios, un diálogo de confianza y amor. (JUAN PABLO II, Alloc. 14-III-1979)



El Catecismo de la Iglesia Católica nos explica en síntesis que “La oración es la elevación del alma hacia Dios o la petición a Dios de bienes convenientes” (CEC 2590), es decir, pedirle lo que es bueno para nuestra alma y nuestra salvación. Cualquier cosa que sea contraria a esto, por supuesto que no nos la concederá, porque ante todo nos ama y nunca haría nada para hacernos daño.

Decía Madre Teresa de Calcuta: La oración es el mejor regalo de amor que le puedes dar a todo el que amas.

¿Tiene lugar la oración en mis actividades diarias? ¿Qué beneficios trae al hacer oración?. Contestar en grupo.

DINAMICA

- Se reparten papelitos y escriben una solicitud de oración por los matrimonios, alguna necesidad de un hijo, proyecto, salud, etc.,
- En un cofre se meten estas necesidades de oración (papelitos)
- Posteriormente cada uno se lleva a su casa un papelito y ora por esa intención durante la semana.



3. VIDA SACRAMENTAL

(Esta reflexión no se abarca en una sola reunión, sugerimos en varias)

*Mi vida espiritual debe intensificarse. Nada de sobrecargarme con devociones de carácter novedoso y secundario, sino **fidelidad** a las que son fundamentales: La Santa misa, el Brevario, el Santo Rosario, la meditación, la lectura de buenos libros, la unión estrecha y frecuente*



con Jesús en el Santísimo Sacramento....la confesión semanal (pp 280,304). "El diario de un alma", el diario del Papa Juan XXIII

Siguiendo el consejo del Papa Juan XXIII, vamos a reflexionar de llevar una vida sacramental, tan necesaria para nuestra conversión e intimidad con Dios, a través de ellos tenemos un encuentro con Dios, son caminos que nos llevan a Él.

Los sacramentos son «como "fuerzas que brotan" del Cuerpo de Cristo siempre vivo y vivificante, y como acciones del Espíritu Santo que actúa en su Cuerpo que es la Iglesia» .Al proponernos vivir la vida cristiana junto con muchas realidades profundas y entusiasmantes también experimentamos nuestra fragilidad, experimentamos que solos no podemos, que necesitamos de la fuerza de la familia, de la comunidad del MEC o de un grupo de amigos en el Señor que en comunión de ideales recorran con nosotros el mismo camino, hermanos en la fe en quienes puedo apoyarme confiadamente, que sean capaces de sostenerme cuando parece que voy a caer o de ayudarme a levantarme si caigo, a quienes yo mismo sea capaz de sostener o ayudar a levantarse si son frágiles. La amistad y comunión con personas con las que podemos compartir y vivir nuestra vida cristiana es una enorme bendición, firme apoyo para poder perseverar en nuestros empeños por ser mejores cada día, santos y en nuestros afanes apostólicos.

"SIN MÍ, NADA PODÉIS HACER"

Pero aún esto sería insuficiente si no me nutro de la fuerza que viene de lo Alto. En este sentido cada uno de nosotros es -usando la comparación del Señor Jesús-como un sarmiento de la vid, que es Él.

Separado de la vid, el sarmiento se priva de la savia vivificante que impulsa su crecimiento y despliegue, y con el tiempo se seca y se marchita. No son pocas las veces que, al pensar en el fondo, aunque con mis labios diga otra cosa, que mi santidad es fruto de mi solo esfuerzo me siento descorazonado ante mis propias debilidades. Tampoco son escasas las veces que al pensar que el producir frutos de apostolado y servicio sólo depende de mi empeño, de mis habilidades, de mis talentos, al confiar sólo en mis propias fuerzas y

capacidades, por los fracasos que experimenté no tardé en caer en la frustración, en desánimo, en desaliento. Acabo "convenciéndome" de que la santidad, "si bien es un ideal muy bonito, para mí es imposible alcanzarlo". ¡Cuántas veces, al apartarnos del Señor, nos hemos experimentado así: secándonos y marchitándonos interiormente, vacíos, tristes y solos!

De estas experiencias de debilidad y fragilidad debemos aprender a ser humildes y a confiar más en Él que en nuestras propias fuerzas. También a nosotros el Señor nos dice como a San Pablo: «Mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza». Quien permanece en Cristo se nutre de esa gracia y así se hace fuerte. Desde ese don y desde la propia cooperación libre con la gracia, que es indispensable, cada uno se despliega y -a pesar de su fragilidad y pequeñez- da fruto abundante de conversión, de santidad y de apostolado. Junto con ello experimenta una alegría desbordante en su corazón.

LA GRACIA

El Señor Jesús es, pues, la fuente de una fuerza sobrenatural que en el camino de la vida cristiana nos sostiene y fortalece, nos nutre y vivifica, nos transforma interiormente -siempre contando con nuestra libre e indispensable cooperación- y nos ayuda a "amorizarnos" por el sendero de la piedad filial. Esta fuerza del Señor, que es derramada en nosotros por su Espíritu, **la llamamos gracia**. La gracia es como esa savia vital que se nos comunica tanto por medios ordinarios como también por medios extraordinarios. Los medios ordinarios son los sacramentos que, instituidos por el Señor mismo y confiados a su Iglesia para su administración, nos comunican indefectiblemente la gracia que significan.

LA EUCARISTÍA

Supuesto nuestro Bautismo, sacramento primero que es la puerta de entrada a todos los demás sacramentos, el medio por excelencia para nutrirnos de la fuerza divina en el proceso de conversión y maduración continuas que estamos llamados a recorrer diariamente es la Eucaristía. En ella es Cristo mismo quien se hace realmente presente, cuando por las palabras de consagración del sacerdote y la acción del Espíritu Santo un sencillo pan y un poco de vino son transformados en su propio Cuerpo y Sangre. De este modo llegan a ser para nosotros alimento y bebida que nos nutren y fortalecen en nuestro peregrinar. La Eucaristía nos llena de la



fuerza de Cristo, ¡porque nos llena de Cristo mismo! Por ella entramos en comunión con el Señor, pues como Él ha dicho, «el que come mi Carne y bebe mi Sangre, permanece en mí, y yo en él». Quien además coopera generosamente con esta gracia que recibe en abundancia en la Comunión experimenta en sí una vitalidad que lo impulsa a vivir la perfección de la caridad y lo lanza incansablemente al apostolado, a anunciar a Cristo a quien lleva muy dentro. De este modo, permaneciendo en comunión con el Señor y celebrando con la gracia recibida, «da mucho fruto».

La participación plena, consciente y activa en la celebración de la Santa Eucaristía, de manera especial en el Domingo, Día del Señor, así como también cualquier otro día de la semana (Jueves Eucarístico), nos fortalece y alienta en la vida cristiana y en su expresión en el apostolado. **No olvidemos también que las visitas al Señor realmente presente en el Tabernáculo constituyen para nosotros un ejercicio espiritual fundamental mediante el cual, nutriéndonos en el encuentro asiduo y reverente con quien es Dios y Señor, nos desplegamos en la vida activa.**

LA RECONCILIACIÓN

Como enseña la Iglesia, «sólo Dios perdona los pecados. Porque Jesús es el Hijo de Dios, dice de sí mismo: "El Hijo del hombre tiene Poder de perdonar los pecados en la tierra" y ejerce ese poder divino: "Tus pecados están perdonados". Más aún, en virtud de su autoridad divina, Jesús confiere este poder a los hombres para que lo ejerzan en su nombre». Cristo resucitado ha hecho a su Iglesia un don incomparable: la misión y el poder de perdonar verdaderamente los pecados, por medio del ministerio de los apóstoles y de sus sucesores. Los sacerdotes han recibido un poder sagrado que va más allá de su propia indignidad: poder para servir al pueblo de Dios en el ministerio de la reconciliación.



El recurso frecuente al sacramento de la Reconciliación es de gran importancia en el empeño por responder al llamado que el Señor nos hace a ser santos. La gracia, cuando encuentra nuestra dócil y necesaria cooperación, realiza nuestra transformación y conformación con el Señor Jesús, hombre perfecto y modelo de perfecta caridad. El sacramento de la reconciliación, además de ofrecer el don del perdón de los pecados cometidos desde la última confesión, nos otorga una gracia que nos fortalece para resistir y evitar futuras caídas. De este modo «el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza».

CITAS PARA MEDITAR

Guía para la Oración

- El Señor escoge vasos frágiles: Jer 1, 6; 2Cor 4, 7-9; Rom 7, 15.
- Del Señor nos viene la fuerza para responder a la misión: Jer 1, 7-8; 1Re 19, 7-8; Is 12, 2; Sin el Señor nada podemos: Jn 15, 4; Con Él, todo lo podemos: Flp 4, 13; porque Él nos llena de su fuerza: 2Cor 12, 9-10; Col 1, 29; Ef 6, 10; 1Tim 1, 12; 2Tim 4, 17; es la gracia del Señor la que nos mantiene fuertes: 2Tim 2, 1.
- La gracia para la lucha nos es dada ordinariamente por los sacramentos de la Eucaristía...: El Señor Jesús anuncia el Misterio de la Eucaristía: Jn 6, 51-59; Quien come su Carne, tiene vida eterna: Jn 6, 54.57-58; el que come su Carne, permanece en Él, da mucho fruto: Jn 15, 4; Jesús instituye el Misterio de la Eucaristía: Mt 26, 26-28; Lc 22, 19-20; y lo confía a sus apóstoles: 1Cor 11, 23-26.
- ...y de la Reconciliación: El Señor Jesús tiene poder de perdonar los pecados: Lc 7, 47-50; Mc 2, 1-12; por su Cruz nos obtiene el perdón de los pecados: Mt 26, 28; Ef 1, 7; el Señor resucitado instituye el Sacramento al delegar a sus apóstoles el poder de perdonar los pecados: Jn 20, 19-23.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO EN LOS GRUPOS DEL MEC

1. ¿Qué son los sacramentos y qué podemos obtener con ellos?
2. ¿Qué es la gracia? ¿Cómo es posible obtenerla?
3. ¿Cómo evaluarías tu participación en la eucaristía dominical en tu parroquia ? ¿Qué medios concretos pondrías para mejorarla?
4. El Señor Jesús está siempre dispuesto a escucharnos, a encontrarse con nosotros. Y lo hace de manera muy particular en el Santísimo Sacramento. ¿Con qué frecuencia lo visitas?
5. ¿Qué significado tiene para ti saber que el Señor Jesús una y otra vez perdona tus pecados? Ante el llamado que Él te hace para "aliviar tus cargas", ¿cómo sueles responder?

COMPROMISO DE ACCION PODRIA SER EN UNA ASAMBLEA: QUE UN SACERDOTE CELEBRE LA SANTA MISA Y VAYA EXPLICANDO TODO LOS PASOS DE LA EUCARISTIA.



4. VIDA DE FAMILIA

También debemos de intensificar las relaciones en la familia, al inicio hablamos de nuestra historia personal, nuestro carácter configurado por la historia personal, somos personas adultas con criterio formado producto de una educación en el hogar y el entorno donde nos desarrollamos, viendo esto es IMPORTANTISIMO, y nos invita a dedicarle tiempo a la familia, DESPUES DE DIOS ESTA MI FAMILIA, si no le estamos dando el tiempo necesario a la familia, entonces somos Egoístas, solo nos interesamos por nuestros proyectos.



Nos vamos a iluminar un poco con algunos cometidos fundamentales de la familia Cristiana como son:

- ✓ **Formadora de personas**: somos cooperadores del don de Dios, generamos vida a través del amor conyugal que nos profesamos, tenemos la gravísima responsabilidad de formar a los hijos en valores, de garantizar un buen hogar de cordialidad, de respeto, de sacrificio, de obligaciones ante Dios y los hombres.
- ✓ **Participa en el desarrollo de la sociedad**: NOS Honramos como familia proveyendo a la sociedad de buenos profesionales, sacerdotes, religiosas, líderes, ciudadanos de nuestro país; por consiguiente empeñarnos en la atención de nuestros hijos, en su educación. Así mejoramos la sociedad.
- ✓ **Servicio a la vida y Misión de la Iglesia**: La familia como Iglesia Domestica esta unida y estrecha una relación muy particular de servir en la vida y Misión de la Iglesia Madre, La Iglesia es familia de familias, es sacramento de Salvación. Como familia debemos de contribuir en los diferentes apostolados con la finalidad de enriquecerla y participar en la edificación del reino de Dios.
- ✓ **Servicio a la vida**: a todos nos compete servir a la vida , es un don de Dios , abierto a la vida significa siendo un buen esposo y padre , respetuoso en el trato a los demás, amable, cordial, afectuoso , cariñoso, si faltan estos detalles estamos hiriendo y haciendo sufrir al otro y no valoramos la vida de los demás.

(Familiaris Consortio 22/11/1981, III Mision de la familia Cristiana)

- ❖ La vida en familia requiere de tiempo y dedicación, es aconsejable destinar un tiempo en la semana para la comunicación, donde cada quien participe con la finalidad de contribuir en soluciones, de una

escucha activa y de un interés colectivo en las necesidades y problemas que tienen en su momento como familia.

- ❖ Es de vital atención para los cónyuges mejorar en el trato a los hijos, de ponerse de acuerdo en sus decisiones como matrimonios para que tengan un solo criterio y ayude a los hijos a orientarlo en las vicisitudes de la vida.
- ❖ En base a sus posibilidades tomar un tiempo de descanso, de recreación en familia como de ir al cine con los hijos, salir a tomar un helado, de compartir la vida y los beneficios que te da un trabajo justo y remunerado.
- ❖ ¡ IMPORTANTISIMO ¡ , dejarle lo más importante a los hijos como es LA FE, no somos eternos somos limitados y un día les vamos a faltar , proponerle que somos simples administradores y que los hijos no son nuestros , les pertenecen a Dios, es configurar una vida con la excelente metodología de dar el ejemplo.

Compromiso de acción de la semana : Salir con la familia y conversar con los hijos y hacerle la pregunta ¿ si se sienten amados y seguros con sus padres ? .

Los hijos cuando siente seguridad en sus hogares y el amor prevalece les ayudamos acrecentar en su autoestima; dándole suficiente razón de la vida en familia y puedan ellos en su futuro seguir formando buenas familias. Cerramos con el lema del VII Encuentro mundial de las familias, <<La familia Cristiana, Buena nueva del Tercer milenio>>. Debemos de ser buena noticia en Nicaragua.

5. Leer Libros Espirituales:

Cuando oramos hablamos con Dios, cuando leemos Dios nos habla..

Tan necesaria, quizás, como la oración es la lectura de los libros santos para la vida espiritual. Escribe San Bernardo: «La lectura espiritual nos prepara para la oración y para la práctica de las virtudes» y luego añade, a modo de conclusión «la lectura y la oración son las armas con que se vence al demonio y se conquista el cielo».

No siempre se puede tener a mano al padre espiritual que nos aconseje en nuestras obras, y sobre todo en nuestras dudas; pues la lectura puede suplirlos, suministrándonos luces, enseñándonos el camino para huir de los engaños del demonio y de nuestro amor propio, y para aceptar conocer la voluntad de Dios. Por eso asegura San Atanasio que «no es posible encontrar quien, dedicándose al servicio del Señor, no sea gran amante de la lectura espiritual».

Tan grande es el provecho que causan los libros buenos, cuanto es grande el daño que causan los libros malos; así como aquellos han sido con frecuencia causa de conversión de muchos pecadores, así estos (los libros malos, revistas, y cualquier otros que no inviten al camino de la virtud) causan la ruina de muchos jóvenes. El autor de los libros buenos es el Espíritu de Dios, así como de los libros malos son del espíritu del demonio, que a muchos logra engañar frecuentemente, disimulando el veneno que tales libros encierran.



«Los malos libros, junto con los malos programas de televisión, son el peor veneno que el demonio se vale en nuestros tiempos para arrastrar las almas al infierno. Si San Alfonso Maria de Liguori hubiera vivido en nuestros días, no sé lo que hubiera dicho contra las revistas pornográficas y las inmoralidades de televisión. Claro está que es un pecado gravísimo recrearse en estas cosas; pero el cristiano que ama a Dios y al prójimo por Dios, no le basta salvar su alma huyendo de contemplar esas inmoralidades, sino que ha de hacer cuánto este de su parte para conseguir que esas cosas desaparezcan del país. ¡Que Dios nos ayude a conseguirlo! Y poner en nuestros corazones la gracia de gustar de la lectura» (El editor).

¡Qué grande son los bienes que produce la lectura de los libros santos! En primer lugar, así como la lectura de los malos libros, según queda escrito, llena el alma de sentimientos mundanos y perniciosos, la lectura de los buenos libros llena el espíritu de pensamientos y deseos santos. ¿Qué pensamientos santos puede cultivar un alma ocupada, en lecturas de libros curiosos y profanos, que

hace germinar en su cabeza ideas mundanas y en el corazón una legión de afectos terrenos? ¿Cómo se va a mantener en la presencia de Dios y como va a hacer actos y afectos piadosos? El molino muele el grano que se le hecha; si se le hecha mal grano, ¿cómo queremos que de harina buena? Irá a la oración y a la comunión, y en vez de estar pensando en Dios y haciendo actos de amor y de confianza, estará profundamente distraída, porque le vendrá en tropel a la memoria todas las vanas ideas de sus lecturas. En cambio, quien tiene la mente bien nutrida de especies devotas, como máximas espirituales, ejemplos de virtud de los santos, se verá acompañada de tales pensamientos, no solo durante la oración, sino también fuera de ella; por lo cual podrá ser casi continuo su recogimiento en Dios.

San Bernardo lo explica todo esto con una bella comparación sobre aquel pasaje de San Mateo: Buscad y hallareis. Buscad leyendo – explica el santo– y encontrareis meditando; la lectura pone el alimento en la boca para masticarlo por la meditación” .

En segundo lugar, el alma embebecida en santos pensamientos por medio de la lectura, estará mejor dispuesta para rechazar las tentaciones interna.

Con este fin, San Jerónimo se la aconsejaba a su discípula Salvina: «No dejes de las manos los libros divinos, que serán un escudo donde reboten las flechas de los malos pensamientos.

En tercer lugar, la lectura nos sirve para ver las manchas del alma, y viéndolas, más fácilmente las podremos quitar. El mismo San Jerónimo escribió a Demetriades «que se sirviera de la lectura como de un espejo»; con lo cual quería significar que, así como el espejo nos descubre las manchas del rostro, la lectura de los libros santos descubre las manchas de la conciencia. «En ella nota San Gregorio hablando de la lectura– vemos que tenemos de hermoso y lo que tenemos de deforme, por ella apreciamos nuestros progresos»;**vemos si hemos adelantado o hemos retrocedidos en las vías de Dios.**

En cuarto lugar, por la lectura de los libros santos recibimos muchas luces, y sentimos las llamadas divinas. Advierte San Jerónimo que **«Cuando oramos, le hablamos (a Dios) cuando leemos, le oímos».**

No siempre, como decía antes, podremos tener junto a vosotras (almas que buscan la santidad) al padre espiritual, ni siempre podremos oír la palabra de santos predicadores, que nos den luces y nos dirijan acertadamente por los caminos de Dios, pero tenemos quien lo sustituye en los buenos libros.

¡Cuántos santos han abandonado el mundo y se han dado a Dios por la lectura de un libro espiritual!

Bien es conocido el ejemplo de San Agustín, que, estando miserablemente encadenado por sus pasiones y sus vicios, fue iluminado por luz celestial que le

vino por la lectura de una Epístola de San Pablo, salió de las tinieblas y comenzó a caminar hacia la santidad. Lo mismo le aconteció a San Ignacio de Loyola; siendo todavía soldado, para vencer el aburrimiento de las horas que tenía que estar en el lecho, a causa de las heridas comenzó a leer un libro de Vida de santo, que por la providencia divina le vino a las manos; eso le bastó para comenzar a ser santo, convertido en padre (en la vida espiritual) y fundador de esa religión de la Compañía de Jesús, que tantos días de gloria ha dado a la Iglesia.

San Juan Colombini leyó también por casualidad, y casi contra su voluntad, un libro devoto, y eso bastó para hacerle dejar el mundo y hacerle fundador de una orden religiosa. De dos cortesanos del emperador Teodosio. Cuenta San Agustín que entraron un día en un monasterio: dos de ellos se puso a curiosear una Vida de San Antonio que encontró en una celda; pero de tal modo le fueron dominando los santos pensamientos que leía, que allí mismo tomó la resolución de dejar el mundo, y luego habló a su compañero con tal fervor, que los dos decidieron dedicarse en aquel monasterio, al servicio de Dios.

En las crónicas de los carmelitas descalzos se lee que una señora de Viena se había arreglado una tarde para asistir a una recepción; pero cuando hubo llegado al salón y viendo que la fiesta se había suspendido, se llenó de rabia y para distraer el mal humor tomó un libro espiritual que por la providencia de Dios le vino a sus manos; el libro trataba del desprecio del mundo, y tanto la convenció, que dio un adiós al mundo y se hizo carmelita.

Pero no se crea que los libros devotos ayudaron a los santos al principio de sus conversiones, fueron su ayuda toda su vida, para conservar y aumentar cada día más su perfección.

El glorioso Santo Domingo cogía sus libros de devoción, los estrechabas efusivamente y exclamaba **«Estos son los pechos que me dan leche»**.

(San Alfonso Maria de Liguorio.)

COMPROMISO DE ACCION: Destinar en la semana un día para leer (Biblia, Encíclicas, vida de los santos, etc.)
--

JAMAS DECIR NO PUEDO, ES LIMITAR LA GRACIA DE DIOS, ¡

DIOS ESPERA MUCHO DE NOSOTROS PARA BENEFICIOS DE NUESTRA ALMA Y PARA LOS DEMAS. DIOS NO ES AGUAFIESTAS... HAZ LA PRUEBA...

DIOS LES BENDIGA,

Movimiento de Encuentros Conyugales MEC- Secretaria de Formación.